

# (TESTIMONIOS

## “SOBRE LA ESCUELA DE VALLECAS”

ALBERTO SÁNCHEZ, MOSCÚ, VERANO 1960

**Durante un periodo bastante menos, Palencia y yo nos fuere el tiempo. Recorriamos ellos era por la vía del tren Bajo, y sin cruzar el Rio Cerro Negro y nos dirigíamos el cerro llamado con el nombre había de partir la vez en lo alto del por la lluvia, carcomido, con**



**Objetivo:** Habría otros modelos de planificación urbana que no se basan exclusivamente en planes de ordenación y calificación, sino que atenderían a otros instrumentales, por ejemplo, consideraciones paisajísticas.

**Datos:** Desde 1927, Benjamín Palencia, Álvaro Delgado y Alberto Sánchez, al cual se unían otros artistas e integrantes de la Escuela de Vallecas, recorrían a pie el trayecto desde la Puerta de Atocha hasta el cerro Almodóvar que denominaron Cerro Testigo. Desde allí mirando el paisaje pre-urbano imaginaban un nuevo impresionismo. Texto de Alberto Sánchez, extraído del libro "Mito y realidad de la Escuela de Vallecas" de Raul Chavarri. Imagen: "Benimámet" de Alberto Sánchez. Fotografías: ©DavideCuratolaSoprana - UrbanReports (fotografías 1 y 2) y Esther Jiménez Ruiz (fotografía 3)

**largo, a partir de 1927, más o citábamos casi a diario en la tres y media de la tarde, fuera cual a pie diferentes itinerarios: uno de hasta las cercanías de Villaverde Manzanares, torcíamos hacia el hacia Vallecas. Terminábamos en Almodóvar, al que bautizamos "Cerro Testigo" porque de ahí nueva visión del arte español. Una cerro-cerro de tierras arrastradas donde solo quedaba algún olivo escasas ramas- abarcábamos**





**un círculo completo, panorama redondez. Aprovechábamos un fijar sobre el nuestra profesión sus caras escribí mis principios; suyos; dedicamos la tercera a pusimos los nombres ideológicos, los que más representativos; nombres de Einstein, Velázquez y otros. Y como Don Quijote, cerro describía los encima, porque esa andante, nosotros caballeros andantes describíamos nuevas**



**de la tierra, imagen de su  
mojón que allí había para  
de fe plástica: en una de  
en otra puso Palencia los  
Picasso. Y en la cuarta  
de varios valores plásticos e  
entonces considerábamos  
en esa cara aparecían los  
El Greco, Zurbarán, Cervantes,**

**cuando desde lo alto de un  
ejércitos que se le venían  
era la ley del armado caballero  
también, considerándonos  
de las artes plásticas,  
formas del dibujo y del color.  
Llegamos a la conclusión de que  
para nosotros no existía el color,  
sino las calidades de la materia.  
Desde allí mismo comprobamos  
como los colores de los carteles  
que a lo largo de una carretera  
anunciaban automóviles, hoteles,**

**etc., eran repelidos por el paisaje como si fueran insultos a la Naturaleza. Nos proponíamos extirpar los colores artificiales, agrios, de los pintores, de los carteles. Queríamos llegar a la sobriedad y a la sencillez que nos transmitían las tierras de Castilla. Era, en el fondo, un movimiento equiparable a lo que en tiempos fueron los impresionistas. Metíamos la cabeza entre las piernas y veíamos como se transformaba toda**

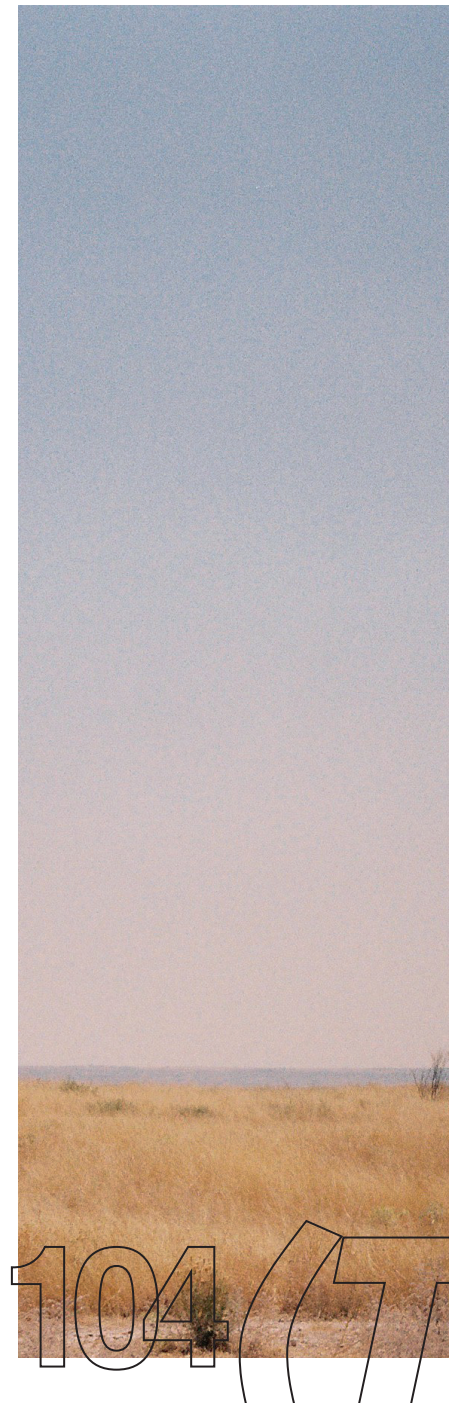




**la visión del paisaje; descubríamos por ese procedimiento la rutina de los ojos, porque la postura nos cambiaba toda la visión. Nos parecía que lo que contemplábamos desde lo alto del cerro no había sido todavía realizado por ningún pintor, ya fuera El Greco, Velázquez, Zurbarán o Picasso.**

For quite a long period of time, more or less from at Puerta de Atocha, around half-past three in the along different routes —one of them followed the crossing the Manzanares river, we would turn would arrive to the hill called Almodóvar, which we view of Spanish art should start from there. Once on by rains, where just a few consumed olive trees complete circle, an overview of the earth, image of on it our profession of plastic faith: I wrote down Palencia. The third one was dedicated to Picasso. several visual and ideological values, the ones moment. This side included the names of Einstein, El others.

And just like Don Quijote when he describes the as this was the law of the knight errant, the two the visual arts— would describe new manners of line and colour. We concluded that colour didn't exist to us, but it was about the qualities of the matter. From there, we verified how the colours of the billboards advertising cars, hotels, etc. along the road were repelled by the landscape as if they were an insult to Nature. We resolved to eradicate the artificial, sour colours from the paintings, from the signs. We wanted to reach the sobriety and simplicity transmitted to us by the lands of Castile. Our movement was, deep inside, comparable with what the Impressionists were once. We would place the head between our legs and watched the whole landscape view transform; we would discover, through this, the routine of the eyes, as changing position, our view changed. We believed that what we were contemplating from the top of the hill had not yet been embodied by any painter, be it El Greco, Velázquez, Zurbarán or Picasso.



**Objective:** the existence of other urban planning models not exclusively based on land-use classification and development, but dealing with other instruments such as landscape considerations.

**Data:** from 1927, Benjamín Palacios, Álvaro Delgado and Alberto Sánchez, along with other artists and members of the Escuela de Vallecas, walked the distance from Puerta de Atocha to the Almodóvar Hill, which they called "Cerro Testigo" (the watcher hill). From that point, looking at the pre-urban landscape, they imagined a new Impressionism. Text by Alberto Sánchez, extracted from the book "Mito y realidad de la Escuela de Vallecas" by Raul Chavarri. Image: "Benimámet" by Alberto Sánchez. Photos by ©DavideCuratolaSoprana - UrbanReports (1 and 2) and Esther Jiménez Ruiz (3)

**1927, Palencia and I would met almost every day afternoon, no matter the weather. We would walk railway track to Villaverde Bajo station and, before towards Cerro Negro hill and head to Vallecas. We called "cerro Testigo" (the watcher hill), as the new top of the hill —a hill made up by land washed down with scarce branches stood— we would take in a its roundness. We would use a milestone to imprint my principles on one of its sides, and the same did And on the fourth, we wrote down the names of we deemed to be the most representative at the Greco, Zurbarán, Cervantes and Velázquez among**

**armies coming towards him from the top of a hill, of us —considering ourselves knights errant of**

